

## LAS NUEVAS COMUNIDADES ACADÉMICAS DE HISTORIADORES<sup>1</sup>

Israel Sanmartín

*Investigador Postdoctoral  
École des Hautes Études en Sciences Sociales. CNRS  
isanmartin@cesga.es*

**ABSTRACT:** *The article analyzes the new forms of sociability of the historians by the New Technologies of the Communication. From the history of science and "science wars" the article work for explaining the ideas of Community, Network and "private army" and the new topics of interrelation of the historians through the discussion networks, and his modalities. At the end, the work explain some desirable lines for the future of new academic communities of historians.*

**KEY WORDS:** *"Science wars", "Private army", networks of discussion, community of historians, network, sociability, digital historiography, digital history.*

El historiador Eric Hobsbawm, en el discurso de cierre del coloquio de la Academia británica sobre historiografía marxista celebrado el 13 de noviembre de 2004 proponía una serie de líneas matrices para la renovación de la historia<sup>2</sup>, entre las cuales no estaba ni la historia ni la historiografía digitales. ¿Es posible creer hoy en día en una renovación de la historia sin contar con las nuevas formas de sociabilidad académica? Puede ser que sí, pero lo cierto es que las nuevas tecnologías han revolucionado la forma de interrelación académica y han creado nuevas formas de asociacionismo que han hecho surgir tanto una historia digital (Cohen y Rosenzweig, 2006; Izquierdo, 2006; Barros, 1999) como una historiografía digital (AA. VV, 2004; Barros, 1999<sup>3</sup>). Las nuevas tecnologías han revolucionado el acceso a la bibliografía, las fuentes y han estimulado la aparición de nuevas comunidades transnacionales de historiadores que en ningún caso sustituirán a las formas tradicionales de sociabilidad académica pero sí que establecen nuevos nexos de unión y una reorganización diferente de la Comunidad Internacional de historiadores (Aguer, 2005). Éstas

## ***THE HISTORIANS' NEW ACADEMIC COMMUNITIES***

**RESUMEN:** El artículo analiza las nuevas formas de sociabilidad de los historiadores gracias a la utilización de las Nuevas Tecnologías de la Comunicación. Tomando como marco la historia de la ciencia y las "science wars" se estudia a partir de las ideas de Comunidad, Red y "private army" las nuevas formas de interrelación de los historiadores a través de las listas de discusión, de las cuales se muestran sus diferentes tipos y modalidades. Por último se establece un breve argumentario propositivo en que se establecen algunas matrices deseables para el futuro de las nuevas comunidades académicas de historiadores.

**PALABRAS CLAVE:** "Science wars", "Private army", listas de discusión, comunidad de historiadores, red, debate, sociabilidad, historiografía digital, historia digital.

están sufriendo el paso de una sociedad de consumo a una sociedad de la información (Castells, 1997, 26-33), donde la información se convierte en la base principal del sistema productivo (Guiddens, 1999, 701).

En el paso de una sociedad posindustrial a una sociedad del conocimiento o de la información (que se plantea como la mejor de las posibles y en cierta medida como petrificada), la industria, además de producción de bienes, ha de estar dotada de una gran capacidad de innovación. Y ese proceso y esas estrategias invadieron lentamente a la Universidad primero en EEUU y más tarde en Europa, donde además de jubilar sin reemplazo a muchos profesores y de estrangular muchas licenciaturas (sobre todo de humanidades), se comenzó a propagar la idea de que las funciones docentes e investigadoras también deberían regirse por la idea de rentabilidad y desarrollo de la capacidad de innovación tecnológica, "idea que se formulan confundiendo con otra, aquella según la cual la universidad debería de estar al servicio de la sociedad" (Bermejo, 2006, 7). Por

tanto, la Universidad ha pasado de un supuesto servicio a la sociedad a un servicio al mercado (Canaparo, 2003), tanto en su relación hacia el exterior, con la estimulación de acuerdos con empresas para que éstas marquen su agenda, como de cara al interior, al primar tanto la ciencia de gestión es decir, aquella que prima la dedicación a los puestos políticos y de poder como la cuantificación de la producción (al intentar sólo evaluar la cantidad y no la calidad de la investigación), además de convertir a los futuros licenciados en emprendedores (Bermejo, 2007) mas que en ciudadanos, y de ayudar a mantener ciertos emporios editoriales alrededor de la ciencia (Canaparo, 2003), puesto que las Universidades y los Estados tienen que pagar dos veces el conocimiento científico generado, una para crearlo mediante proyectos y otra para recuperarlo a través de la compra de las publicaciones periódicas especializadas. Estas ideas, en realidad, esconden la alabanza de la ideología del mercado de cariz neoliberal y la autojustificación de la existencia de ciertas comunidades académicas universitarias (Bermejo, 2006, 21). En definitiva, que algunos autores dicen que la ciencia vive en la etapa postacadémica por subordinación a la industria y el mercado (Bermejo, 2006, 21), y eso, sin duda, ha estimulado cambios en las Comunidades Científicas.

### ¿QUÉ SOCIABILIDAD QUIEREN LOS HISTORIADORES?

En la Encuesta Internacional "El Estado de la Historia"<sup>4</sup>, realizada por el Grupo de Investigación Historia a Debate a más de 600 historiadores de los cinco continentes se revelan algunos datos interesantes para comprender la sociabilidad que prefieren los historiadores. Por ejemplo, los encuestados (más de un 60 %) pensaban que habían compartido líneas, temas y metodología de investigación (pregunta 32) Al mismo tiempo (pregunta 33) son mayoría los que entendían que tienen mucha importancia los valores compartidos por los historiadores, con lo que podemos concluir que hay un cierto sentido de comunidad. De igual forma, esos valores compartidos pensaban (pregunta 35) que se transmitían por la enseñanza, obras maestras, revistas, relaciones personales y bibliografía, principalmente. En cuanto a la forma de sociabilidad de los historiadores (pregunta 36) destacan, entre los que respondieron a la encuesta, con mayor nota las redes personales y los congresos, en cuanto a las revistas e Internet sólo un 38 % lo calificaba de 7 para arriba.

Profundizando en lo mismo, de las respuestas resultantes a la pregunta 10 se deduce que la influencia de las nuevas tecnologías de la información en la escritura de la historia iba a ser "mucho" (un 84 %), aunque pensaban que más para la didáctica que para la epistemología, historiografía (57 %) y metodología, pese a que casi un 72 % se declaraban usuarios de Internet (pregunta 11).

Sobre el balance de la historiografía del siglo XX, una inmensa mayoría de historiadores se declaraban "bastante satisfechos" (pregunta 21), además de asegurar que los cambios desde los años 60 habían sido "para mejor" (pregunta 22). Por otro lado, los historiadores califican la utilidad de Kuhn (pregunta 29) nada o poco útil en un 46 %, y un 78 % dice que la disciplina no avanza por rupturas (pregunta 30), un 80 % que tampoco por acumulación y un 65 % por ambas (pregunta 30).

Cambiando de tercio, un 63 % pensaban que no era suficiente el debate que había entre los historiadores (pregunta 31); en la pregunta 42 se concluía que un 46 % no estaba de acuerdo con la actual fragmentación de temas, metodologías, etc. Y un 49 % no creía que el estado nación fuera el marco adecuado para el futuro de la historiografía.

En el mismo sentido, un 52 % de los preguntados insistían en que la situación actual de la historia no es de cambio de paradigmas; un 58 % consideraban que tampoco era un momento de crisis; y un 70 % de estancamiento; aunque el 66 % ponderaba que tampoco era un momento de "buena salud". Sin embargo, eran más del 60 % los que insistían en que la historiografía de fin de siglo estaba generando nuevos consensos (pregunta 78) y en su mayoría (pregunta 79) observaban que esos consensos eran positivos. Un 56 % cavilaban que la superación de la crisis de la historia se superaría construyendo nuevos paradigmas. De igual forma (pregunta 82) un 45 % decía que el espíritu de escuela sería necesario para la historiografía del nuevo siglo, aunque destacaban más de un 56 % que no serían las grandes escuelas del siglo XX las que llevarían a cabo los cambios 39 %, aunque sólo un 26 % presuponian que serían nuevas escuelas y tendencias. De todas formas, un 47 % veían con buenos ojos la recomposición del paradigma común como escenario deseable para la historiografía del siglo XXI, aunque un 35 % proponían el estado de fragmentación y pluralidad como ese nuevo escenario.

¿Adónde nos llevan todos estos datos? A afirmar que los historiadores que realizan los cambios paradigmáticos son una minoría y una elite, puesto que son los que conforman las "guerras científicas" dentro de las Comunidades Científicas. Y eso abarca tanto las formas tradicionales de poder (Rouse, 1987), como el control de Departamentos, plazas, la obtención de financiación de proyectos de investigación, el control de revistas, la organización de congresos y ahora el posicionamiento en las nuevas formas de sociabilidad de los historiadores. Pero, aunque este grupo de historiadores es el que protagoniza estas luchas, necesita el consenso de una gran parte de la Comunidad de historiadores, que actualmente se encuentra fragmentada en cuanto a posiciones, temáticas y estrategias de investigación (Barros, 1999). Veamos en profundización esto.

### ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS

Partamos de una consideraciones previas. Entendamos que en la ciencia hay períodos de ciencia normal y rupturas o revoluciones (Kuhn). Al mismo tiempo, consideremos la Comunidad científica<sup>5</sup> como una entidad abierta a la sociedad (no cerrada), donde los científicos se refieren a un abanico muy definido de problemas y que utilizan unos métodos adaptados a esa tarea (Solís, 1998). Las acciones de los científicos en las Ciencias están determinadas por un paradigma o matriz disciplinaria que es aceptado por una fracción importante de científicos y que tiende a imponerse sobre los demás. La definición de los problemas y la metodología de investigación proceden de una tradición profesional de teorías, de métodos y de competencias que sólo pueden adquirirse al cabo de una formación prolongada. Los científicos no trabajan para descubrir nuevas teorías sino en la solución de unos problemas concretos, considerados como enigmas. Para ello utilizan como paradigma las tradiciones existentes en su campo. Abandonemos, por tanto la idea de Kuhn del entendimiento del grupo científico distanciado del mundo exterior, asimismo tampoco consideraremos la explicación internalista del cambio paradigmático según la cual cada paradigma alcanza su agotamiento intelectual de una forma de esencia hegeliana que se realiza con su propia lógica, sin intervención externa. Tampoco consideraremos la idea *kuhniana* según la cual en situaciones revolucionaras los paradigmas no son elegidos de forma racional. Más bien, considerare-

mos que la emergencia de un nuevo consenso sólo puede explicarse mediante factores racionales (Bourdieu, 2003, 17-40). Por último, tengamos en cuenta que las revoluciones científicas introducen una transformación radical al tiempo que conservan las adquisiciones anteriores (pese a que transforma la jerarquía de las cosas). De todos modos, lo que sí es seguro es que fracasarán aquellos que intenten mantener posiciones hegemónicas en la academia en contradicción con el movimiento mayoritario de la sociedad (Barros, 1996).

Por tanto, los grandes avances no se producen solo mediante la acumulación cuantitativa de información sino por introducción de nuevos sistemas que llevan a la reorganización de todo un campo de conocimiento. Esas reagrupaciones estructurales se conocen con el nombre de teorías científicas o revoluciones científicas (como hemos visto). Su número es escaso y no se puede predecir su aparición ya que está condicionada por el propio crecimiento del conocimiento científico, pero también por factores externos: filosóficos, sociales e incluso políticos y psicológicos. Como consecuencia de esto y teniendo en cuenta que la ciencia es básicamente conocimiento normal, es necesario desarrollar mecanismos institucionales de promoción jerárquica, como son la clasificación de revistas por categorías, la ocupación de cargos en sociedades científicas o la representación ritual de actos generadores de honor en las instituciones correspondientes, como puede ser la asistencia a congresos.

Por otro lado, hay que considerar el funcionamiento de la academia como lugar de poder basado en la desigualdad académica, tanto en las Comunidades Científicas como en la propia gestión universitaria. De todas formas, las universidades y sus comunidades científicas son las instituciones mejor adaptadas para producir libremente conocimiento, pero existen obstáculos psicosociales que unidos a la presión económica y política dificultan esa labor. Bourdieu señala que el "homo academicus" vive en un doble sistema de deseo, el científico y el de poder. El académico de Bourdieu busca capital simbólico, honores que le confirmasen como sabio aún costa de renunciar a su libertad intelectual y personal, ya que la satisfacción lograda es mayor que el sacrificio asumido. Así el universitario no sólo se somete a su comunidad científica sino a los intereses de las empresas y de organismos públicos que financian la investigación. Muchos científicos asumieron el

pensamiento único y la ideología neoliberal, que defienden una postura panglosiana, de acuerdo con la cual vivimos en el mejor de los mundos posibles. Esto les leva a ser conscientes de las limitaciones del pensamiento científico y a considerarlo como algo cerrado y por otro lado a pensar que todo lo que es posible ya se ha hecho efectivo y real (Bermejo, 2006, 21-27).

### ELEMENTOS DE LAS NUEVAS COMUNIDADES CIENTÍFICAS EN RED

En el análisis de las nuevas comunidades científicas en red iremos mucho más allá de las denominadas Comunidades Virtuales de Usuarios (CVU) (Ontalba, 2002; Arzo, 2003), que se caracterizan por: a) ser un grupo humano que comparte una serie de inquietudes o intereses; b) organizarse vía telemática, es decir, salvando los límites espaciales y temporales; c) tener la posibilidad de interactuar de todos hacia todos. Y nos situaremos más allá puesto que hablaremos de una nueva sociabilidad en red que va más allá del mero intercambio de cuestiones puntuales. Veamos los elementos de estas nuevas comunidades científicas en red:

- A. La Comunidad. Las comunidades red cuentan con interminables nodos en universidades de los cinco continentes. Las comunidades crean una identidad común, que se puede atribuir tanto a unos intereses científicos compartidos como a la identificación con un proyecto conjunto. Este carácter identitario (Castells, 1997)<sup>6</sup> lo conforman tanto la comunidad virtual<sup>7</sup> como real de historiadores que están en contacto en las redes internacionales de historiadores, tanto diariamente a través de Internet como presencialmente en los Congresos, conferencias y presentaciones organizadas por miembros de la Comunidad. Como consecuencia del carácter doble de interacción científico de los historiadores —en Internet y presencial— se pueden establecer diferentes formas de participación en las comunidades. Una parte de la audiencia y suscriptores "pasivos", que reciben las comunicaciones, mails y debates, la parte de la comunidad en red "activa", que se muestra participativa en los debates y en las actividades que se organizan presencialmente, y por último el círculo próximo a
- B. El debate, la distribución de información y la interacción en las listas. El debate, la información y la sociabilidad en red no son usos académicos, pero son actividades que ofrecen "continuidad" a los períodos de ciencia normal y que ofrecen la posibilidad de la sociabilidad académica (Barros, 1999). Los debates y el intercambio de información se producen diariamente a través de Internet en las listas y páginas webs. Esta actividad es una de las expresiones de las denominadas "science wars" (Ashman; Baringer, 2001), que provocan conflictos dentro de la comunidad y que son las responsables del avance de la disciplina.
- C. La Red. Las redes están conformadas por un conjunto de vínculos entre diversos nodos articulados y localizados en diferentes espacios académicos y comunitarios. La actividad empieza en un nodo central y se amplía indefinidamente de tal manera que ese punto central puede mudarse a cualquier nodo en un momento determinado por alguna necesidad. Este concepto de red tan disperso y descentralizado hace

los editores y asesores, que tienen una implicación más con el proyecto y con todas sus actividades. El carácter de comunidad red ofrece la posibilidad de que los historiadores puedan saltar de un círculo de participación a otro dependiendo de la actividad a desarrollar según sus intereses y disponibilidad. La participación pasiva es muy importante cuando se trata de estimular la participación activa porque es ésta la que concede el reconocimiento y el prestigio a los participantes activos, lo que es uno de los principales capitales que recompensan la participación. Por tanto, si hablar de foros requiere hablar de participación, referirse a ésta supone automáticamente referirse a auditorios, que es el conjunto de aquellos sujetos en quienes el orador quiere influir con su argumentación. Nuestra concepción de auditorio tiene en cuenta lo que apunta este autor, pero pretende ir más allá, se orienta al análisis del papel que éste desempeña en los procesos de participación que se generan en el foro. Por otro lado, hemos podido constatar que la participación en un foro electrónico no puede reducirse al envío de mensajes y a su lectura, si no que es necesaria la interacción social, porque sin ella ninguno de los intereses particulares puede verse realizado (Ontalba, 2002, 328-338).

llevar a una concentración mínima que implica una gran solidez. En el mismo sentido, esta configuración supone la puesta en marcha de nuevas formas de trabajo, como el trabajo en red.

- D. Los editores y su "private army" (Canaparo, 2002, 401-453), que son el grupo de colaboradores que en muchos casos no diferencia entre periodismo científico, burocracia universitaria y ciencia misma. Está compuesta por "reviews", colaboradores, "advisors", "referees", etc. Aunque hay listas sin moderador ni editor, lo usual es que haya uno o varios editores, que se rodean de un grupo de colaboradores que ejercen de consejo consultivo para definir políticas editoriales, líneas de actuación, normas, etc. Y más si la lista es simplemente "un brazo" de un proyecto más amplio, como puede ser una asociación o una revista.

## NUEVAS FORMAS DE SOCIABILIDAD ACADÉMICA

Muchos proveedores de servicios Internet facilitan a sus usuarios la conexión a grupos de noticias y foros (Case, 2007). En cuanto a los grupos de noticias y listas de discusión, que es en lo que nos vamos a centrar, existen los que no tienen moderador (soc.history.medieval y en general muchos de los grupos de yahoo o google) y los que sí disfrutan del mismo, el cual que recibe todas las comunicaciones en su buzón personal y, si lo estima conveniente, las remite a todos los miembros del grupo<sup>9</sup>. Veamos los diferentes tipos.

### 1. Plataformas de grupos/redes de discusión académicos

Las plataformas de grupos de discusión académicos son proyectos que engloban a diferentes grupos de discusión, que aprovechan una plataforma común para su desarrollo (Casanova, 2004). Nos vamos a referir a dos ejemplos, uno anglosajón y otro latino.

#### 1.1. Plataformas de redes de discusión anglosajonas

La plataforma de listas de distribución más importante a nivel mundial es H-Net<sup>9</sup>, que es una organización internacional interdisciplinaria de profesores y universitarios que

intentan desarrollar las potencialidades de Internet y de la World Wide Web y que aglutinan en un único proyecto a más de un centenar de listas de todo el arco de disciplinas en relación a las Humanidades y las Ciencias Sociales. Las listas de H-Net están orientadas a la publicación de ensayos, materiales de multimedia y discusiones de académicos. El corazón de H-Net está en MATRIX, el Center for Humane Arts, Letters, and Social Sciences Online, de la Universidad Estatal de Michigan, aunque las oficinas de H-Net están por todo el mundo y se mantiene mediante donaciones. Su vitalidad proviene de cientos de voluntarios, que sirven de editores, "advisors" y colaboradores. Sus líneas de actuación básicas son cuatro. Tres de ellas son transversales y abarcan el conjunto de las listas de H-Net, que son una lista de anuncios académicos ("call for papers", congresos, seminarios, anuncios, etc.), una de "reviews" de libros y otra de anuncios de trabajo "Job Guide". Por último está la sección de "Discussion Networks", que es la más solicitada y que reúne a un total de más de 150 listas, de las que existen tres categorías: a) las propias de H-Net; b) las asociadas a H-Net (aprovechan su infraestructura pero con una cierta independencia); y c) las listas con una cierta discontinuidad.

Centrándonos en los números, la suma de todas las listas supera los 100.000 usuarios con unas visitas (únicas) semanales a sus páginas webs que superan las 200.000. Su público abarca a los cinco continentes y últimamente las listas han ido incorporado, estudiantes, libreros, intelectuales independientes, profesores de grados medios, etc. Disfrutan de suscriptores de más de 90 países y cada lista publica entre 15 y 60 mensajes por semana. H-Net coordina y crea redes de Internet con el objetivo de avanzar en la enseñanza e investigación de las humanidades y las ciencias sociales. Como se ha señalado, acoge a más de 150 listas electrónicas libres de Norteamérica, Sudamérica, Europa, África y el Pacífico. Los usuarios se comunican mediante las listas y están conectados desde sus propios ordenadores. Cada lista tiene su propio perfil y temática —aunque con un interface común— y tiene una estructura común. Consta de un editor (o varios), un conjunto de "advisors" y una comisión de asesores, que son los que marcan la política de las listas y sus decisiones estratégicas (Weber, 1992). Todos estos puestos son rotatorios y hay unas normas estrictas en cuanto a la duración de los cargos (entre uno y tres años). Aquí es importante la labor de los "advisor": "Board members referee incoming

articles, reviews, and teaching materials; establish basic subscription restrictions and policy; advise the editors on disputes among editors and subscribers; monitor the list and make active contributions to discussion; and serve as the subscribers' voice in H-Net affairs"<sup>10</sup>. En total, las listas están mantenidas por unos 500 editores voluntarios y tiene 160.000 suscriptores de 90 países. Asimismo, la temática de las listas es de lo más variado, desde los basados en cuestiones geográficas, conceptuales o en cuestiones transversales hasta las cuestiones más específicas. El presidente de H-Net es Kriste Lindenmeyer de la Universidad de Maryland, EE.UU igual que todos los miembros de red, investigación y toda la "private army" del mismo. Su estructura está organizada democráticamente por un comité y todos los miembros participan y designan.

En cuanto a las disciplinas, comprenden a la ciencia política, literatura, educación, historia, etc. Algunos ejemplos son: H-1960s, H-AfResearch, H-Albion, H-Environment, H-Ethnic, H-German, H-Histsex, H-ItAm, H-Portugal, H-Radhist, H-Russia o H-Women<sup>11</sup>.

Reduciendo el campo de actuación y aumentando el análisis sobre algunas de las listas. Nos asomaremos a algunos modelos de listas de entre el conjunto de ellas.

- a) Existen listas que son meras extensiones de otros proyectos editoriales, como es el caso de la lista H-History and Theory, que su principal función es la de incrementar la comunicación entre lectores de la revista History and Theory y sus discusiones.
- b) Las listas que responden a proyectos nacidos a partir de la red, como es el caso de H-Ideas, que estimula la discusión de la historia intelectual y sus cuestiones bibliográficas, de investigación y educación.
- c) Los grupos de discusión den relación con asociaciones (que mantienen otras actividades de actuación como revistas, congresos, etc.) como la lista H-world, que está en relación con la World History Association, la cual admite otros lenguajes además del inglés.
- d) También están las vinculadas a sociedades académicas, como H-Utopia, relacionada con la Society for Utopian Studies, que tienen más de 25 años de historia. Estudian la influencia del pensamiento utópico.

Es multilingüe y multidisciplinar, y mantienen una website, una lista y una revista.

- e) Listas asociadas, como H-México, que es un grupo virtual que desde 1995 reúne a historiadores, profesionales de disciplinas afines, estudiantes universitarios y en general todas las personas con un interés formal y especializado en la historia de México. "Nuestro grupo acepta todas las corrientes historiográficas y pretende fomentar el intercambio de ideas entre historiadores en un ambiente de tolerancia y respeto mutuos"<sup>12</sup>, afirman. La lista de discusión distribuye información y comunicaciones de interés para los docentes y estudiosos de la historia, e incluye otros servicios, como el directorio de miembros, seminarios especializados y un Salón Virtual dedicado discusión. Sus editores son Felipe Castro y Antonio Ibarra

### 1.2. Plataformas de redes de discusión latinas

H-Net es la mayor de red de listas mundial pero existen otras. En el caso de España existen toda una serie de listas de todas las disciplinas científicas listas alojadas, mantenidas y gestionadas desde la RedIRIS. Su objetivo prioritario "es dar soporte a trabajos de colaboración entre grupos de usuarios con intereses comunes y distribuidos geográficamente en el entorno académico y científico español englobado en la Comunidad RedIRIS"<sup>13</sup>. Otro de los objetivos estratégicos de la Comunidad RedIRIS es favorecer la discusión en castellano en temas que generalmente se vienen haciendo en inglés. "Debatir y coordinar, a través de correo electrónico, de una forma rápida, elegante y efectiva grupos de interés en la Comunidad RedIRIS y en el entorno hispano hablante internacional"<sup>14</sup>. Por otro lado, siguiendo la estrategia de H-Net ofrecen cuatro listas de servicios: a) una para la distribución de interés para la comunidad científica (ofertas de empleo y becas, eventos de interés, etc.), b) otra de celebración de congresos, cursos, seminarios, c) una lista de información sobre cursos de postgrado, Tercer ciclo, etc., d) una lista de información sobre las nuevas listas<sup>15</sup>.

Como en el caso de H-Net y muchas otras listas, este servicio usa como servidor de listas el paquete LISTSERV responsable de atender peticiones y distribuir mensajes a cada uno de los miembros de las listas de distribución tanto nacionales como internacionales.

En relación con las listas residentes en el servidor relacionadas con la historia, existen 33 listas relacionadas con historia<sup>16</sup>, y muchas otras relacionadas con los diferentes campos científicos. En cuanto a las de historia, existen algunas con una larga trayectoria como la lista de Historia Contemporánea (La Pepa) que está operativa desde enero de 1998.

Pero, sin duda, la lista más activa de historia es la Lista de la Asociación de Historia Actual (AHA), que fue creada en 2002 y que constituye el cauce de comunicación de una entidad cultural y científica de ámbito. Su principal finalidad es el fomento de la investigación, la enseñanza y la publicación de toda la labor cultural y científica relacionada con el desarrollo humano en el tiempo presente, desde una perspectiva multidisciplinar, con especial atención al estudio histórico, descriptivo, explicativo y prospectivo, de los procesos sociales a escala global y regional<sup>17</sup>. La lista es la expresión virtual de la Asociación de Historia Actual (AHA): "los criterios básicos sobre el que se asientan las relaciones entre los miembros de la Asociación de Historia Actual (AHA) son la horizontalidad y la transversalidad. Se pretende con ello optimizar todos los recursos disponibles, humanos y materiales, apelando a una activa participación de los socios"<sup>18</sup>.

La Asociación pertenece al marco más amplio del Grupo de Estudios de Historia Actual (GEHA), que es un grupo de investigación formado por profesores e investigadores adscritos a distintas Universidades y áreas de conocimiento creado en 1992 en la Universidad de Cádiz<sup>19</sup>.

## 2. Redes de discusión académicas independientes

Las listas vinculadas a grandes redes de grupos de discusión son sólo una de las diferentes modalidades existentes. Así con estos macroproyectos que agrupan a múltiples y variadas comunidades virtuales de diferentes concepciones y objetivos, conviven listas de carácter académico independiente, que responden a diferentes estímulos. Veamos algunas:

- MEDIBER, lista creada en 1993 dedicada a todos los aspectos de la historia medieval de la Península Ibérica en lo relativo a literatura, lengua, historia y cultural. Su director es John Dagenais, del departamento de lengua española y portuguesa de la Universidad de Califor-

na (UCLA<sup>20</sup>). La lista es de información o de consulta de todo tipo de cuestiones relativas a la especialidad. Anuncios de libros, etc. Este es un grupo de discusión creado para este fin. Su funcionamiento es exclusivamente en la red.

- Histanmeder, lista de Historia que se lleva desde la Universidad Complutense de Madrid. Fue creada en febrero de 1997 por el profesor Andrés Porras Arboledas Departamento de Historia del Derecho<sup>21</sup>. Habitualmente envía noticias aparecidas en periódicos, reseñas de libros, links a otras páginas, etc. tanto de Historia del Derecho como de Historia Antigua, Medieval, Moderna o Contemporánea<sup>22</sup>. Durante sus años de funcionamiento esta lista ha conocido un importante incremento, tanto en el número de suscriptores (más de medio millar, repartidos por todo el mundo, en especial, en Europa y América) como en el de los mensajes enviados.
- Histedbr, Grupo de Estudos e Pesquisas "História, Sociedade e Educação no Brasil" Faculdade de Educação - UNICAMP. El origen del Grupo se remonta a 1996 gracias a la labor del profesor Dermeval Saviani. Lentamente el Grupo se va constituyendo y empiezan a organizar seminarios, congresos, proyectos de investigación con especial atención a las cuestiones teóricas. Prestan mucha información e intercambio de mensajes<sup>23</sup>, con lo que es una lista que no deja de ser un vínculo entre un grupo de investigación.
- Histeducal, alojada en los yahoogroups, que ofrece otra forma de funcionar a los usuarios. Yahoo ofrece una web y una lista a todos aquellos que quieran realzar su grupo, que funcionan de una forma impecable y con gran eficacia. Histeducal tiene un total de 460 miembros y es un grupo integrado por historiadores de la educación latinoamericana, cuyo principal objetivo es el intercambio de información sobre investigaciones, publicaciones y eventos internacionales, nacionales y regionales sobre la temática específica de la Historia de la Educación<sup>24</sup>. Histeducal funciona sin un administrador encargado de la selección de mensajes, de modo que esto requiere un uso responsable por parte de sus miembros. Por último, para ser miembro de este grupo es necesario acreditar una actividad relacionada con la investigación, docencia o estudio, en áreas temáticas

vinculadas a la Historia de la Educación de los países latinoamericanos.

- AHISTCON, vinculada a la Asociación de Historia Contemporánea, que se fundó en 1988 con el fin de promover la investigación, la enseñanza y las publicaciones relacionadas con la historia contemporánea. Para llevar a cabo esto, la AHC cuenta con su propia página web, publica la revista AYER y organiza congresos. La lista tiene un estricto carácter informativo y funciona de una forma regular<sup>25</sup>.
- MEDIEVALISMO. Lista asociada al portal Medievalismo.org, que ofrece novedades publicísticas, de congresos etc. en torno a la historia medieval.
- NETWORK OF CONCERNED HISTORIANS (NCH). Red coordinada por el profesor A. De Baets, de la University of Groningen que difunde, recapitula y denuncia todo tipo de persecuciones relacionadas con historiadores. Intentan ser un punto de encuentro entre las organizaciones de derechos humanos y la comunidad global de historiadores<sup>26</sup>.
- HISTORIANSAGAINSTWAR. Grupo de historiadores reunidos tras la guerra de Irak, que mantienen una lista de correo y diferentes actividades reivindicativas<sup>27</sup>.

Estas listas sólo son un botón de muestra de las múltiples que hay. Hemos escogido algunas que tienen un carácter diferente, puesto que todas responden a estímulos muy particulares y disímiles. De todas formas, se pueden encontrar más listas en buscadores como <http://www.lsoft.com/lists/listref.html>, <http://www.tile.net/lists/>, o los grupos de discusión de Yahoo o Google.

### 3. Las nuevas redes-grupos de discusión

Más allá de las listas de discusión tradicionales, se han configurado algunos grupos/redes que se han constituido en proyectos historiográficos en red, basados en un alto grado participativo y muy vinculados a lo que se llama la social o la "web 2.0". Nos referiremos especialmente a Historia a Debate<sup>28</sup> y sus listas creadas en 1999 y que se fundamenta en la idea de que la comunidad de historiadores demanda un cambio, y que se puede estimular la aparición de una nueva revolución científica con su cambio de paradigma correspondiente.

Historia a Debate existe desde 1993, pero no fue hasta 1999 cuando dio el salto a Internet, que es cuando se transforma en una comunidad académica de nuevo tipo y se convierte en una red estable de funcionamiento diario desde los cinco continentes. En ese contexto nace la lista Historia a Debate, que tiene como origen un pequeño núcleo de profesores al que se le informaban de diferentes actividades presenciales de HaD. El primer mensaje de la lista es del día 23 de septiembre de 1999. Las comunicaciones crecieron de manera exponencial a lo largo de los años. Pese a ello, hay que destacar, pero de una forma positiva, el poco protagonismo del moderador y coordinador de Historia a Debate, Carlos Barros.

La lista Historia a Debate se vio complementada desde enero de 2001 con la lista de Historia inmediata, que venía funcionando en paralelo con la de Historia a Debate casi desde su inicio, y a través de la cual se hacían girar llamados y manifiestos de compromiso y denuncia. La conformación de esta lista ofreció la posibilidad de observar de una forma privilegiada el cambio que estaban suponiendo las nuevas tecnologías para la escritura y la percepción de la historia. Se estaba pasando de la figura del historiador como un juez alejado de su objeto de investigación, a un historiador nuevo que a la vez que vivía la historia la escribía, es decir, era sujeto de lo que estaba viviendo y lo estaba escribiendo, con lo que podemos afirmar que estábamos pasando a una nueva dimensión de la profesión del historiador, ahora convertido en "ciudadano historiador" o "historiador participativo".

Además de las dos listas está la página web, que se cuelga en la red el 29 de abril de 1999 y que ha tenido un desarrollo espectacular tanto a nivel de contenido como en visitas<sup>29</sup>. Los historiadores que más visitan la web son de EE.UU., México, Argentina, España, Perú y Chile. Además la web funciona con la colaboración de un consejo consultivo compuesto por un total de 30 miembros.

Debido a los contactos e interacciones de los profesores de esta comunidad científica, Historia a Debate se convierte en una tendencia historiográfica con la elaboración, publicación y difusión del Manifiesto historiográfico Historia a Debate, que ha sido traducido a ocho idiomas, que en la actualidad cuenta casi 500 adhesiones de historiadores de más de 50 países, y que apuesta por una historia con sujeto, por el entusiasmo del historiador, por la innovación metodológica e historiográfica y por el compromiso con el



tiempo en que vivimos. En este sentido, hay que añadir a esto el proyecto de Academia Solidaria, que ha servido para que los historiadores de todo el mundo tomen postura sobre cuestiones actuales de agravios a historiadores, etc., como ha sido el caso del profesor argentino Raúl Dargoltz<sup>30</sup>.

Aparte de esto, se pueden enumerar una serie de características propias del proyecto historiográfico Historia a Debate, a saber: a) foro y tendencia historiográfica son inseparables; b) multifocalidad y simultaneidad; c) es un proyecto de carácter latino; d) proporciona un intercambio igual y una multilateralidad en las reflexiones; e) fomenta el trabajo en red; f) pone de relieve la importancia de Internet; g) colabora en la formación de la globalización alternativa gracias a sus posturas críticas; h) es un proyecto colectivo y participativo; i) aporta los testimonios directos, lo que hace que el historiador sea a la vez testigo, cronista y analista (al contrario del periodismo digital, que sólo cuenta de forma inmediata; j) compromiso con el tiempo y con la profesión como parte esencial del proyecto; k) es un movimiento historiográfico; l) trabaja con varias ideas a la vez; m) se abandona la idea de idealizar al autor y a la obra; n) es una comunidad en red virtual y real; ñ) es plural, complejo y global (Barros, 1999).

### ¿LAS NUEVAS REDES DE HISTORIADORES SON UNA PROLONGACIÓN DE LA "PRIVATE ARMY" DE REVISTAS Y GRUPOS EDITORIALES Y DE PODER ACADÉMICO?

Sí y no. Vayamos por partes. Muchas de las listas simplemente son los brazos virtuales de determinadas asociaciones y publicaciones, con lo que reproducen su sistema en un ámbito que no está hecho para ello. Así, toda la "private army" (Canaparo, 2003), es decir la "armada invisible" de los editores intenta controlar lo incontrolable, sin darse cuenta que Internet es un medio más democrático y libre y que las tradicionales formas e sociabilidad académica. De ahí las sorpresas que se han llevado muchas listas, que en muchos casos no han sabido asumir la horizontalidad en las relaciones y en la exposición de conocimiento.

Pese a todo, podemos concluir algunas cuestiones:

a) Las comunidades científicas tienen que llegar a un concepto de la ciencia posnormal (Valero, 2004), es

decir, la actividad científica abarca el manejo de las incertidumbres irreductibles en el conocimiento y en la ética, y el reconocimiento de las diferentes perspectivas y maneras de conocer legítimas. De este modo, su práctica se torna más cercana al funcionamiento de una sociedad democrática, caracterizada por una participación extensiva y por una tolerancia de la diversidad. Así como el proceso político reconoce nuestras obligaciones con respecto a las generaciones futuras y al ambiente global, la ciencia también expande el alcance de sus intereses. Estamos viviendo en medio de una transición rápida y profunda, de manera que no podemos predecir su resultado. Pero podemos ayudar a crear las condiciones y las herramientas intelectuales por las que el proceso de cambio podrá manejarse para mayor beneficio de la humanidad y del ambiente global (Funtowicz; Ravetz, 2000).

- b) Debemos de cruzar la línea divisoria que separa la ciencia y la sociedad, la naturaleza y la cultura, y crear lo que Bruno Latour ha llamado la proliferación de híbridos, que son realizaciones que se reúnen en un complejo entramado de ciencia, tecnología, política, ciencia e Internet (López Cerezo; Sánchez Ron, 2001).
- c) Las redes académicas suponen una forma más horizontal de relación así como una oportunidad para la intra e interdisciplina.
- d) Supone una forma de escaparse de las influencias de los grandes grupos editoriales y de los grupos de investigación que ejercen un dominio permanente en las formas habituales de sociabilidad académica.
- e) Las nuevas redes suponen una oportunidad para la facilidad de contactos interpersonales de forma no sólo presencial sino virtual.
- f) Las nuevas formas de sociabilidad académica son una forma de democratizar el conocimiento y de poner las condiciones para que se desarrollen nuevas revoluciones científicas.
- g) La "comunidad científica" debe de estar abierta a la sociedad, es decir, se debe entender como algo sen-

sible a los acontecimientos y no como un comunidad encerrada en sí misma y distante de su tiempo (Barros, 1999, 223-242).

- h) Es preciso introducir el consenso y el equilibrio en la forma en que avanza el conocimiento de la historia. La literatura *kuhniana* incide en el concepto de ruptura como principio rector del progreso científico, es muy recomendable introducir el término de "continuidad", con el fin de concebir la evolución del conocimiento científico no sólo como una "ruptura" con lo anterior, sino también como una "continuidad" con el legado científico (Barros, 1996, 21-44).
- i) El concepto de "paradigma" debe hacer referencia, también, a los consensos inadvertidos y a los preceptos mínimos que comparte la comunidad de historiadores (Barros, 1996, 21-44).
- j) Las listas no deben de caer en la tentación de modelar y orientar totalmente la escritura de la historia en cuanto a sus temáticas y formas, como se hace habitualmente desde las revistas y otros medios académicos, es decir, la "network of beliefs" no debe de motivar una única forma de producción científica (Canaparo, 2003).
- k) Al ser un medio de expresión impreso, la ciencia creada alrededor de las listas debe de tener en cuenta la importancia de la escritura de la historia desde el punto retórico, antropológico, literario y semiótico (Canaparo, 2003, 29).
- l) Sería interesante un análisis de los participantes en las listas, en el sentido de ver las diferencias sociológicas (académicas) tanto de los científicos que participan en las listas como los que simplemente ejercen de audiencia (Canaparo, 2003, 140-162).
- m) La tecnología y la utilización de la misma no es un fin en sí mismo sino que es un vínculo nuevo para expresarse y relacionarse (AA. VV., 1998).

#### NOTAS

- 1 Este artículo ha sido realizado en el marco de un proyecto de investigación postdoctoral financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia (EX-2007-1010). Dicho proyecto se encuentra actualmente en fase de ejecución en la EHESS, bajo la dirección de J. Baschet. Por otra parte, quisiera dar las gracias a Juan Goberna y al prof. J. C. Bermejo, quienes me han estimulado y motivado para escribir este trabajo, y al prof. C. Barros, por permitirme conocer en profundidad la comunidad de historiadores HaD.
- 2 El discurso se ha difundido bajo el título "El desafío de la razón. Manifiesto para la renovación de la historia" en diferentes revistas electrónicas. Originalmente se publicó en *Rebellion.org* y en *Le Monde Diplomatique*.

- 3 Véase punto XI "Historiografía Digital" del *Manifiesto Historiográfico Historia a Debate* (2004), Santiago de Compostela, Had.
- 4 La realización de la "Encuesta Internacional El Estado de la Historia" fue desarrollada en el marco de los proyectos de investigación "El Estado de la historia" (1996-99/XUGA40101B96) y "El cambio de paradigmas historiográficos" (1999-2001/PGIDT99PXI40101B)), ambos financiados por la Xunta de Galicia. Véase <http://www.h-debate.com/encuesta/menu.htm>.
- 5 Otros (seguidores de Bourdieu) prefieren utilizar el término de "campo científico". El campo es un espacio de fuerzas donde los agentes intervienen dotados de un desigual capital específico y pugnan para conservar o cambiar cosas. Funciona como principio de jerarquización. Los campos también es

**Recibido:** 23 de noviembre de 2007

**Aceptado:** 23 de noviembre de 2007

un campo de luchas, como campo de acción socialmente construido en el que los agentes dotados de recursos diferentes se enfrentan para conservar o transformar las correlaciones de fuerza existentes. En el campo existen los dominadores y los dominados. Los primeros son capaces de imponer sin hacer nada para conseguirlo. Están conectados con el estado establecido del campo y son los defensores titulares de la ciencia normal. Poseen unas ventajas decisivas en la competición, entre otras razones porque constituyen un punto de referencia obligado para sus competidores, que, hagan lo que hagan o quieran lo que quieran, están obligados a situarse con relación a ellos. Las amenazas de los aspirantes hacen pesar una vigilancia constante. Véase Vázquez, 2002, 118.

- 6 "Por identidad, en lo referente a los actores sociales, entiendo el proceso de construcción de sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido (...). Las identidades son fuente de sentido para los propios actores, y por ellos mismos son construidas mediante un proceso de individualización (...). Las identidades organizan el sentido, mientras que los roles organizan las funciones. Defino sentido como la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción (...). En la sociedad red, para la mayoría de los actores sociales, el sentido se organiza en torno a la identidad primaria (la que enmarca al resto) que se sostiene a sí misma a lo largo del tiempo y el espacio, fundamentalmente en la identidad colectiva (...). Véase Castells, M., *La Era de la información economía, sociedad y cultura* (1997), Madrid, Alianza.

- 7 Entiéndase "virtual" en el sentido de que está configurada a partir de una red digital y no en el sentido de sustitutivo de la realidad.
- 8 Véase <http://www.ucm.es/info/hisdere/mednet/medlist.htm>.
- 9 La página web está disponible en <http://www.h-net.org/>.
- 10 Véase <http://www.h-net.org/about/constitution.php>.
- 11 Véase la lista completa en: <http://www.h-net.org/lists/>.
- 12 Véase "Acerca de H-Mexico", <http://www.h-mexico.unam.mx/acerca.html> [consultado el 13 de noviembre de 2007].
- 13 Véase <http://www.rediris.es/list/>.
- 14 Véase <http://www.rediris.es/list/descri.es.html>.
- 15 Véase "Servicio de Distribución de Información Científica", <http://www.rediris.es/list/sdis/> [consultado el 13 de noviembre de 2007].
- 16 Véase <http://www.rediris.es/list/select-iris.phtml?string=historia>.
- 17 Véase <http://www.rediris.es/list/info/aha.es.html>.
- 18 Véase <http://www.uca.es/grupos-inv/HUM315/>.
- 19 Véase <http://www.uca.es/grupos-inv/HUM315/presentacion>.
- 20 Véase <http://lists.ucla.edu/cgi-bin/mailman/listinfo/mediber>.
- 21 Véase <http://www.ucm.es/info/hisdere/mednet/medlist.htm>.
- 22 Véase <http://www.ucm.es/info/hisdere/grupo.htm>.
- 23 Véase <http://www.histedbr.fae.uni-camp.br/>.
- 24 Véase <http://es.groups.yahoo.com/group/histeducal/>.
- 25 Véase <http://www.ahistcon.org/13Bo.htm>.
- 26 Se puede visitar su página web en: <http://www.concernedhistorians.org/>.
- 27 Véase <http://www.historiansagainstwar.org/>.

- 28 Véase su página web: [www.h-debate.com](http://www.h-debate.com).
- 29 Más de tres millones de visitas. Véase <http://www.h-debate.com/Spanis/estadisticas/menu1.htm>.
- 30 Véase todo el proceso de Raúl Dargoltz en [http://www.h-debate.com/debates/a\\_dargoltz.htm](http://www.h-debate.com/debates/a_dargoltz.htm). Para la Academia Solidaria, consúltese <http://www.h-debate.com/Spanish/academiasolidaria/menu.htm>.

## BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1998): *Tecnociencia y cibercultura*, Barcelona, Paidós.
- Aguer Hortal, Mario (2005): *La era de las organizaciones virtuales*, Madrid, Pirámide.
- Alonso, Andoni y Arzo, Iñaki (2003): *Carta al homo ciberneticus*, Madrid Edad.
- Ashman, Kith M. y Baringer, Philip S. (2001): *After the Science Wars*, Nueva York, Routledge.
- Barros, Carlos (1996): "El paradigma común de los historiadores del siglo XX", *Estudios Sociales. Revista universitaria semestral*, 10, 21-44.
- Barros, Carlos (1999): "Hacia un nuevo paradigma historiográfico", *Memoria y civilización*, 2, 223-242.
- Bermejo Barrera, J. C. (2006): *Ciencia, ideología y mercado*, Madrid, Akal.
- Bermejo Barrera, J. C. (2007): *La aurora de los enanos. Decadencia y caída de las Universidades europeas*, Madrid, Foca.
- Bourdieu, Pierre (2003): *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*, Barcelona, Anagrama.
- Canaparo, Claudio (2003): *Ciencia y escritura*, Buenos Aires, Zibaldone.
- Case, Sue-Ellen (2007): *Performing Science and The Virtual*, Nueva York, Routledge.
- Castells, Manuel (1997): "Fin de milenio", en *La era de la información. Econo-*

- mía, sociedad y cultura*, vol. 3, Madrid, Alianza editorial.
- Cohen, Daniel J. y Rosenzweig, Roy (2006): *Digital History. A Guide to Gathering, Preserving and Presenting the Past on the Web*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press.
- Férmendez Izquierdo, Francisco (coord.) (2006): "Investigar, escribir y enseñar historia en la era de internet", *Hispania*, 66 (222).
- Funtowicz, Silvio O. y Ravetz, Jérôme R. (2000): *La ciencia posnormal*, Barcelona, Icaria.
- González Casanova, Pablo (2004): *Las Nuevas Ciencias y las Humanidades. De la Academia a la Política*, Barcelona, Anthropos.
- Guiddens, Anthony (1999): *Sociología*, Madrid, Alianza.
- López Cerezo, José A. y Sánchez Ron, José M. (eds.) (2001): *Ciencia, tecnología, sociedad y cultura en el cambio de siglo*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- Manifiesto Historiográfico Historia a Debate* (2001): Santiago de Compostela, Had.
- Ontalba, José A. (2002): "Las comunidades virtuales académicas y científicas españolas: el caso de RedIris", *El profesional de la información*, 11 (5), 328-338.
- Rouse, Joseph (1987): *Knowledge and Power. Toward a Political Philosophy of Science*, Ithaca, Cornell University Press.
- Solís, Carlos (1998): *Alta tensión: filosofía, sociología e historia de la ciencia*, Paidós, Barcelona.
- Valero, Jesús A. (2004): *Sociología de la ciencia*, Madrid, Edaf.
- Vázquez, Francisco (2002): *Bourdieu. La Sociología como Crítica de la Razón*, Barcelona, Montesinos.
- Weber, Max (1992): *La ciencia como profesión. La política como profesión*, Madrid, Austral.